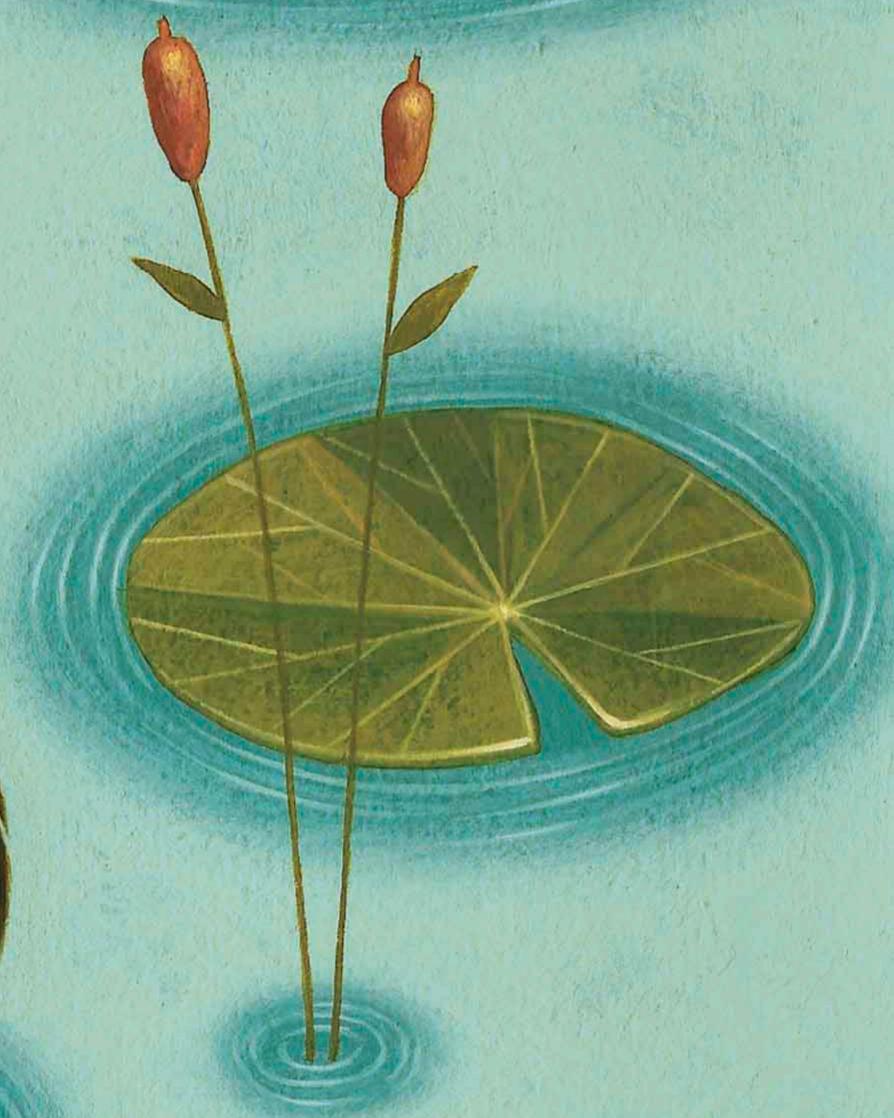


De la vida de las *Ranas*

María Baranda

Israel Barrón ilustración





Un día
Mariana
besó un sapo.



—Me llamo Mariana —contestó ella muy feliz.

—Ay, tienes nombre de rana —dijo el valiente príncipe y después se rio de su propio chiste.

Mariana se enfadó. Se cruzó de brazos y le preguntó:

—¿Por qué te da risa?

El príncipe no le contestó porque estaba muy ocupado riéndose.

Al príncipe toda esta conversación le dio mucha hambre. Había pasado varios años de sapo comiendo solo mosquitos en el pantano.



Un poco más tarde el invitado quiso saber a qué hora comenzaba la función de cine.

La mamá iba a decir algo cuando su hija comentó:

—¿Cine? Aquí solo vemos zopilotes arriba en el cielo.

—¿Y a qué hora empieza la función? —preguntó el mandón príncipe.

—A las cinco en punto en el patio delantero —anunció Mariana.

—Muy bien —respondió el príncipe dirigiéndose hacia allá.

